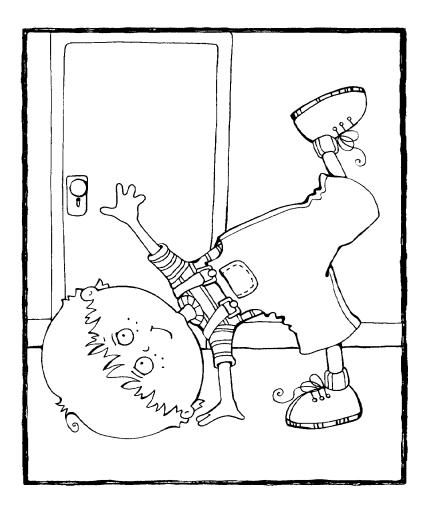
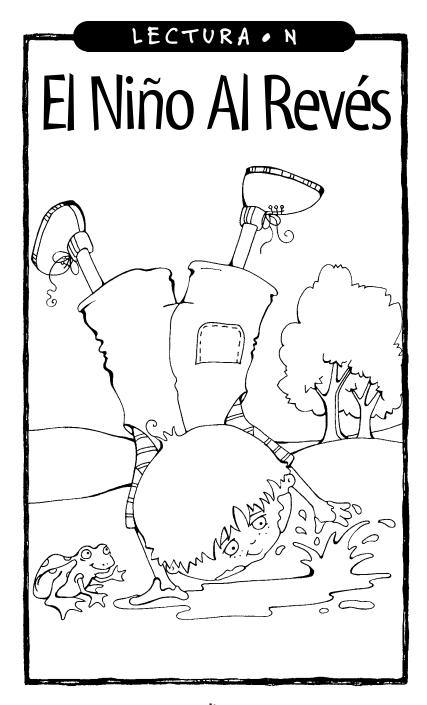
El Niño Al Revés

Un libro de lectura de Reading A-Z, Nivel N Número de palabras: 766

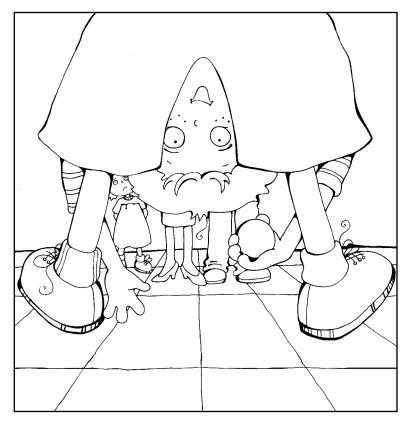






www.readinga-z.com

El Niño Al Revés



Ilustrado por Carolyn LaPorte

Escrito por Stephen Cosgrove

El Niño Al Revés (The UpDown Boy) Libro de lectura Nivel N © 2002 Stephen Cosgrove Escrito por Stephen Cosgrove Ilustrado por Carolyn LaPorte Traducido por Lidia Strong

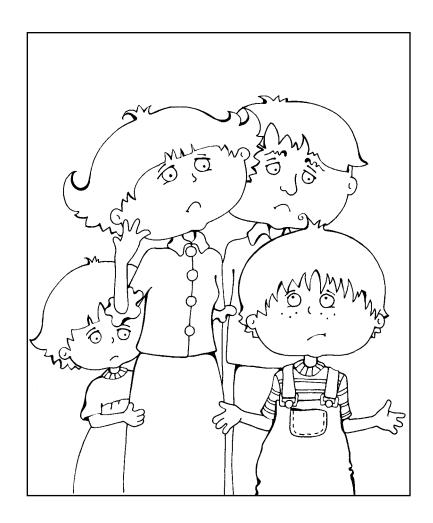
ReadingA-ZTM © Learning Page, Inc.

Todos los derechos reservados.

Learning Page 1630 E. River Road #121 Tucson, AZ 85718

www.readinga-z.com

www.readinga-z.com



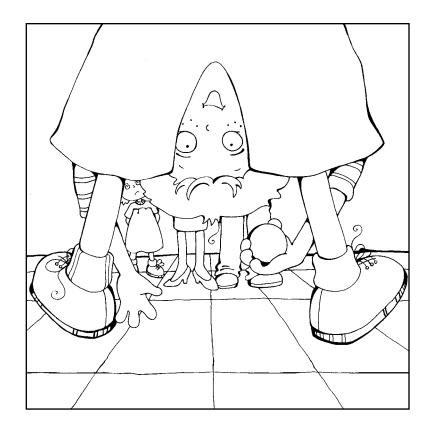


Había una vez un niño que observó que la gente se había puesto muy, muy triste.

Y por supuesto, esto puso al niño muy, muy triste.

Él trató de hacer reír a la gente. Pero no importaba qué maravillosas muecas hacía, nadie sonreía.

Era un mundo triste en el que él vivía.



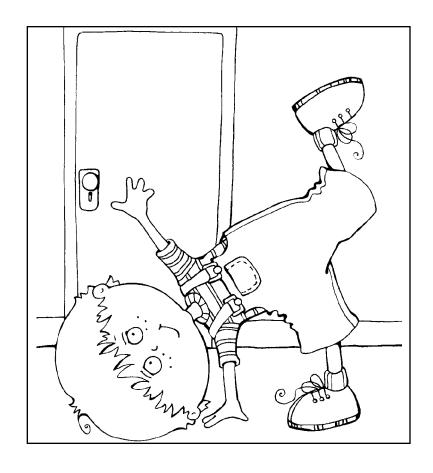
Fue entonces que el niño hizo un descubrimiento mágico.

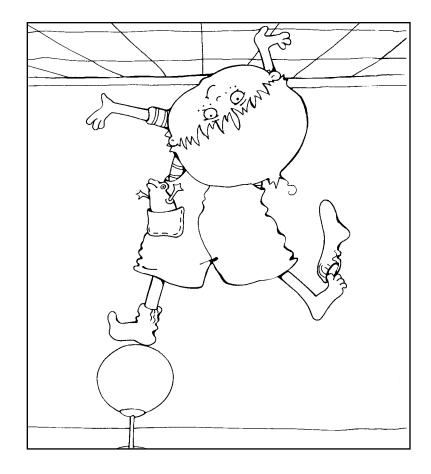
Su descubrimiento fue hecho en la más simple de las formas. Él se había puesto cabeza abajo para recoger una pelota. Cuando estaba cabeza abajo, él vio el mundo a través de sus piernas—al revés.



Parecía que la gente estaba caminando en el techo. Lo que había estado *arriba* ahora estaba *abajo*. Los ceños fruncidos y tristes de la gente, ahora al revés, parecían enormes sonrisas.

El niño había encontrado un Mundo Al Revés.

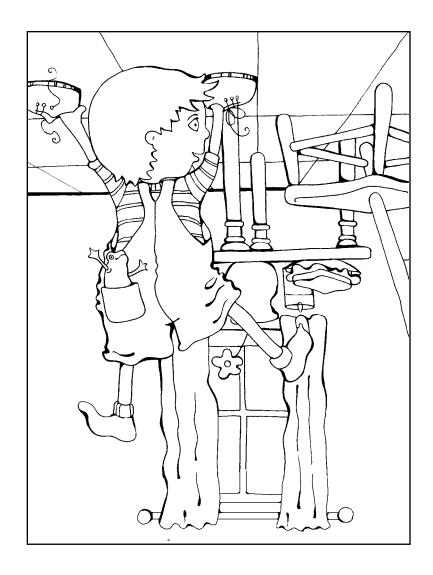




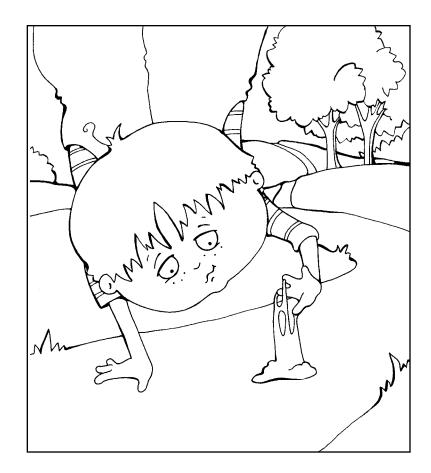
Así que puso sus manos en el piso y levantó sus piernas alto en el aire. Sus manos y brazos hacían lo que sus pies y piernas habían hecho tan bien antes. Emocionado, el niño comenzó a explorar su nuevo Mundo Al Revés.

Ahora lo que solía estar *arriba* estaba *abajo* y lo que solía estar *abajo* estaba *arriba*. El piso era el techo y el techo era el piso. Y los ceños fruncidos eran sonrisas.

Él era el Niño Al Revés.



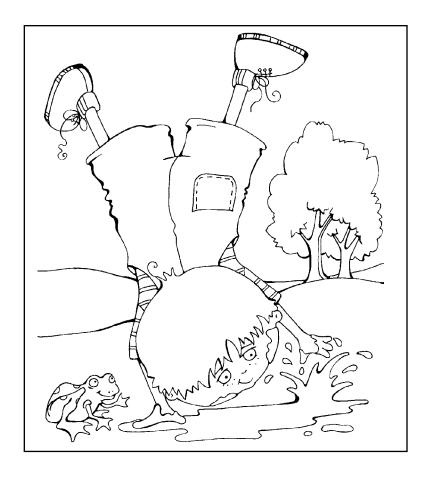
Hay cosas *buenas* y cosas *malas* cuando se es un Niño Al Revés. Hay *bueno* y *malo* de que *arriba* sea *abajo* y *abajo* sea *arriba*.



Había chicle usado y pegajoso que solía estar *abajo* pero ahora estaba *arriba*.

El chicle pegajoso de *arriba* se pegó en la mano de *abajo* del niño.

¡Esto era una cosa mala!



Los charcos que solían estar abajo ahora estaban arriba. Los charcos siempre eran muy divertidos. Pero los niños pequeños se encontraban con problemas cuando los zapatos caminaban por los charcos. Los zapatos eran difíciles de limpiar.



Ahora que *abajo* estaba *arriba* el lodo en los charcos se sentía muy bueno escurriéndose entre los dedos.

Las manos sucias de caminar se podían lavar fácilmente.

¡Esto era una cosa buena!

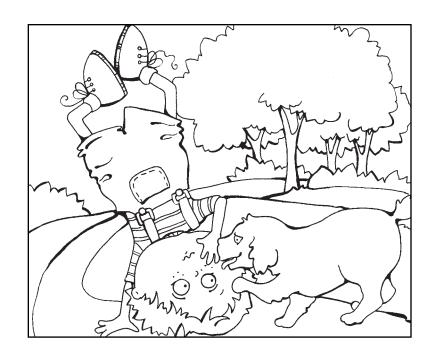
 \prod



El gato que solía estar *abajo* ahora estaba *arriba* también. El gato pensaba que el Niño Al Revés era gracioso.

No más rozar contra las piernas del pequeño niño que podían patear y chocar. Ahora el gato se rozaba contra la nariz y las mejillas del Niño Al Revés—nariz cosquillosa, cosquillosa.

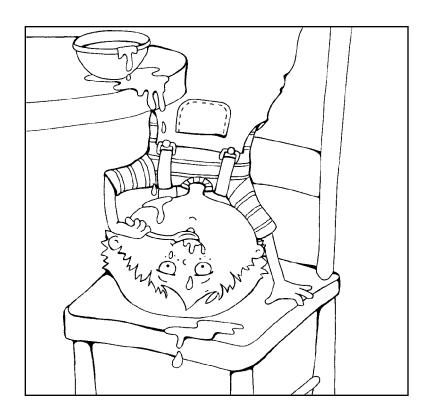
—¡Ah, ah, ah, a-chú!

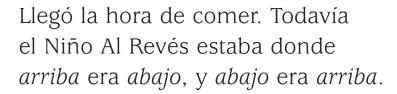


El cachorro que vivía calle abajo, era el lamedor más rápido y hábil de todos los alrededores.

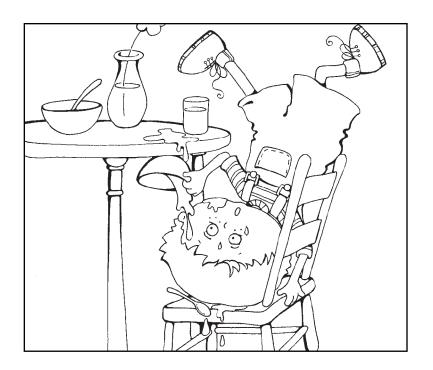
Ahora que abajo estaba arriba y arriba estaba abajo, el cachorro nunca había tenido tanto que lamer rápidamente. Él tenía mucho que lamer ahora que estaba cara a cara con el Niño Al Revés.

—¡Oh, puaj!





La mesa y la silla estaban *arriba*, así que el niño puso su cabeza en la silla. Trató de comer de la mesa que ahora estaba *arriba* en lugar de *abajo*.

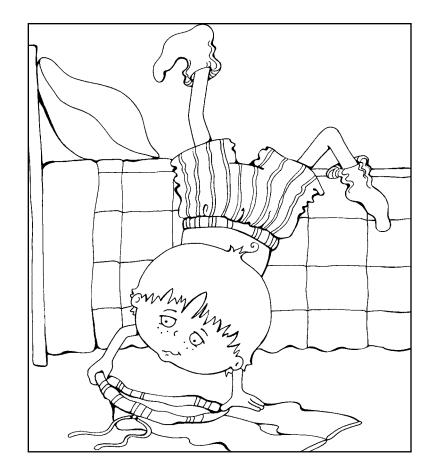


Hubiera sido mucho más fácil si el niño hubiera tenido un emparedado o un trozo de fruta.

No había emparedado. No había fruta.

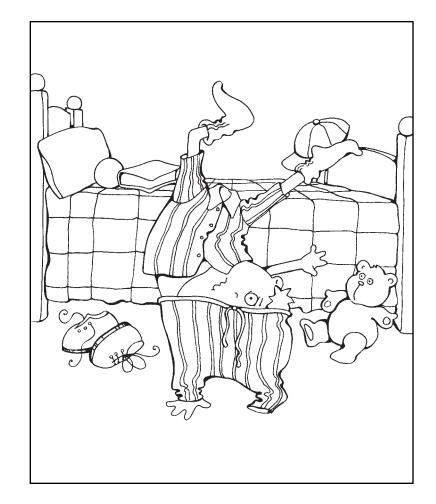
Había solamente un tazón de sopa *arriba*. El niño trató de *bajar* la sopa.

¡Oh, qué reguero!



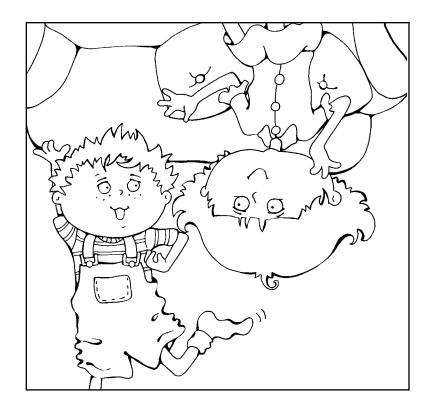
El día al revés pasó más rápido que rápido. Finalmente era hora de ir a la cama.

El niño comenzó a ponerse su pijama. ¡Oh, no! Ahora *abajo* estaba *arriba* y *arriba* estaba *abajo* y, ¿qué iba dónde y cómo?



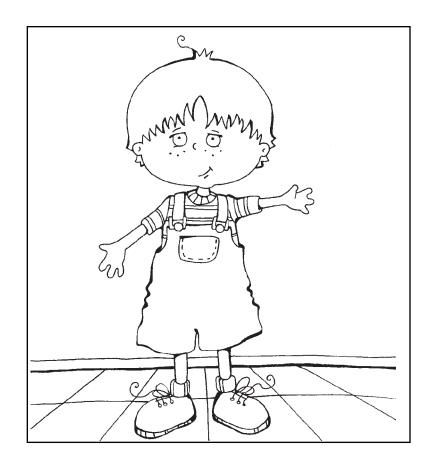
Se puso la parte de arriba del pijama en la parte de abajo, la cual solía ser la parte de arriba. La parte de abajo, que ahora estaba arriba, cubría la cabeza del niño.

Esto era todo muy confuso.



Peor que peor. La gente estaba ceñuda nuevamente. Sus caras estaban volteadas al revés.

El pequeño Niño Al Revés trató de hacer que la gente riera. Pero no importaba qué muecas hacía, nadie sonreía—ellos sólo podían fruncir el ceño.



Y entonces el Niño Al Revés se enderezó. Ahora lo que iba *abajo* estaba *abajo*, y lo que iba *arriba* estaba *arriba*.

Aunque ahora él estaba al derecho nuevamente, este cuento no termina camino abajo.



Había una sorpresa esperando por el Niño Al Revés cuando se puso al derecho.

Lo que había parecido ser ceños fruncidos eran realmente sonrisas en este mundo al derecho.



La gente había sonreído cuando el Niño Al Revés se había enlodado en los charcos. Ellos rieron cuando él sorbió ruidosamente su sopa.

La gente había olvidado por un momento lo que los había entristecido en nuestro Mundo Al Revés.